



CONABIO

GOBIERNO  
FEDERAL

Citar como:

Ortiz Timoteo, J. O., Ramos Prado, J. M., Hernández Colorado M. R. 2011. Volando al cielo: el saludo al sol y la petición de lluvia por la cultura totonaca. CONABIO. Biodiversitas, 991:-7

NÚM. 99 NOVIEMBRE DE 2011

ISSN: 1870-1760

# Biodiversitas

BOLETÍN BIMESTRAL DE LA COMISIÓN NACIONAL PARA EL CONOCIMIENTO Y USO DE LA BIODIVERSIDAD



## VOLANDO AL CIELO

La imagen más auténtica del patrimonio cultural en México es la diversidad étnica, una riqueza creada por todos. Los ritos y danzas son expresiones del patrimonio biocultural de las comunidades indígenas. Entre ellas, la *Ceremonia de los voladores* es una de las más bellas tradiciones que existen en la región de Papantla, Veracruz, donde se ha es-

tablecido como un referente completamente identificado, pues los totonacos han asumido la paternidad del ritual como parte de su identidad.<sup>1</sup> A la *Danza del volador* se le conoce como *kos'niin* o "vuelo de los muertos"; en ella se efectúa el saludo al padre sol y se realiza una petición a la lluvia para que fertilice el suelo.<sup>2</sup>

Volando al cielo  
**EL SALUDO AL SOL Y  
LA PETICIÓN DE LLUVIA**  
por la cultura totonaca

JUANA ORTIZ TIMOTEO, JOSÉ MARÍA RAMOS PRADO  
Y MARÍA REYNA HERNÁNDEZ COLORADO<sup>1</sup>





Actualmente la *Ceremonia de los voladores* se ha convertido en una importante fuente de ingresos para la comunidad por ser un atractivo turístico. Pero se está sustituyendo el *sakát'kiwi* y *awawá kiwi* (en totonaco), o palo volador (*Zuelania guidonia* y *Carpodiptera ameliae*) por un poste metálico.<sup>2</sup> Esto ha llevado a que se pierda una parte importante de la ceremonia: el ritual del corte del palo. Por esto, el Consejo de los Ancianos del Totonacapan, en el norte de Veracruz, se ha interesado en preservar la ceremonia en su forma original y ha apoyado la creación de asociaciones de voladores y escuelas de niños voladores.



Dueño de la danza con barba negra.

Fotos: Juana Ortiz Timoteo

Ofrendas para el ritual del permiso al *Kiwikgolo*; corte y arrastre del palo volador.

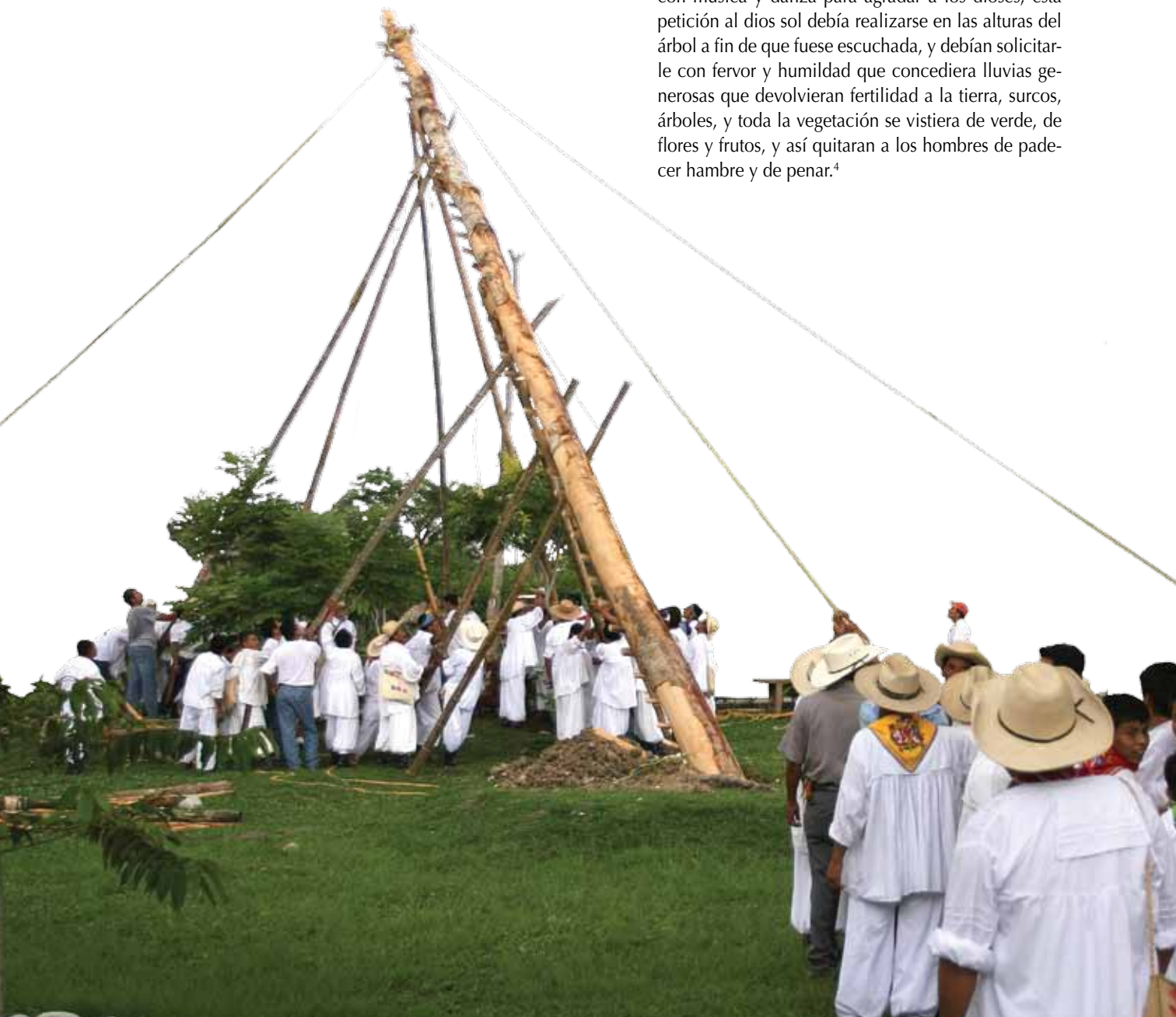
### El origen de la ceremonia de los voladores

Aunque es difícil determinar cuándo y dónde se originó la *Ceremonia de los voladores*, ésta se remonta al menos a 600 a.C., por lo que lleva practicándose más de 2500 años.<sup>3</sup> Esta ceremonia ya existía en la época de los toltecas y se extendió hasta Guatemala, Nicaragua y El Salvador.<sup>3</sup> Formó parte de los ritos de merecimiento, con el fin de obtener prosperidad y larga vida, y fue descrita como un “juego” por Francisco Javier Clavijero.<sup>4</sup> En el pasado, los voladores utilizaban un palo de una altura tal que con trece vueltas llegaban al suelo. Con esta cifra multiplicada por los cuatro voladores se obtiene el número 52, símbolo del Xihmollpilli o ciclo de 52 años del calendario mesoamericano. La rotación de los voladores ayudados por la manzana y el cuadro simboliza el movimiento del sol. Fue du-

rante la época de los mexicas cuando se introdujo la combinación de elementos simbólicos: música como ofrenda y danzas en la punta del palo, posición cabeza abajo y brazos abiertos de los cuatro danzantes y los disfraces de pájaros asociados con el sol.<sup>3</sup>

En la terminología totonaca a los danzantes se les denomina “aquellos que vuelan”, transliteración de *tsoqoqósnu* (voladores). Leonardo Zaleta, cronista de Poza Rica, en su libro *La danza de los voladores* nos relata una leyenda totonaca acerca del origen de la *Ceremonia de los voladores*: hace aproximadamente 450 años, en tiempos de una fuerte sequía que hizo padecer hambre a los pobladores de esa región, la sabiduría de los viejos encomendó a cinco jóvenes puros localizar el árbol más alto y duro, cortarlo y usarlo en un rito que fuera una plegaria vinculada con música y danza para agradar a los dioses; esta petición al dios sol debía realizarse en las alturas del árbol a fin de que fuese escuchada, y debían solicitarle con fervor y humildad que concediera lluvias generosas que devolvieran fertilidad a la tierra, surcos, árboles, y toda la vegetación se vistiera de verde, de flores y frutos, y así quitaran a los hombres de padecer hambre y de penar.<sup>4</sup>

Levantamiento del palo volador.



### El sakát'kiwi (palo volador)

Para la *ceremonia de los voladores* se requiere un palo hecho del tronco de un árbol, que se corta y levanta verticalmente. Las especies preferidas son el palo volador, *sakát'kiwi* (en totonaco), trementino o nopo (*Z. guidonia*) y alzaprima o *awawá kiwi* (en totonaco) (*C. ameliae*), por ser altas, derechas y de madera dura. Estas especies han disminuido rápidamente y el corte que antes se efectuaba con regularidad ahora se realiza en ocasiones extraordinarias.<sup>2</sup> La especie que se describe es *Z. guidonia*, que pertenece a la familia Flacourtiaceae. Se distribuye en los estados de Chiapas, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán. Se encuentra en selva alta y mediana subperennifolia, selva baja caducifolia y subcaducifolia, en altitudes de 0 a 500 m.<sup>5</sup>

Es un árbol de copa redondeada o piramidal, que llega a medir hasta 30 m de altura y tiene un diámetro entre 30 y 50 cm, su tronco es recto y presenta un fuste largo y limpio, con ramas horizontales. Su corteza tiene un grosor de 18 a 20 mm, es lisa, de color gris a pardo grisácea; la parte interna es de color crema amarillento a rosado. Sus hojas son alternas, simples, van de oblongas a estrechamente elípticas, con el margen entero, ápice agudo, base redondeada,

truncada; su color es verde brillante. Sus flores miden de 4 a 5 cm de diámetro y tienen un olor parecido a la gardenia. Los frutos miden hasta 8 cm de diámetro, son carnosos, trivalvados y globosos, y presentan numerosas semillas, que se encuentran rodeadas de una pulpa amarillenta.<sup>5</sup>



Frutos y hojas del palo volador Papantla, Veracruz

Dueño de la danza con barba blanca.



### La ceremonia tradicional de los voladores en Papantla

Aunque actualmente se está perdiendo la ceremonia tradicional, en algunas ocasiones se realiza completa, incluyendo el corte del palo volador. Ésta fue desarrollada con fines de enseñar a los niños totonacos sus tradiciones. La *Ceremonia de los voladores* comienza el día anterior con el corte de los tarros (bambúes), usados para levantar el palo, se excava un hoyo donde va a ser enterrado y se pone un altar con ofrendas. También se preparan los *púlakles* (tamales de frijol). Al día siguiente, los niños voladores desayunan los *púlakles*, luego todos se trasladan al fragmento de selva donde se encuentra el palo elegido (altura de 20 m y diámetro de 30 cm). Posteriormente, se solicita el permiso al *Kiwikgolo* ("palo viejo": dueño del monte), es decir, el lugar con el árbol más viejo del bosque. En este caso fue un chicozapote y una roca grande (*laka-tacpan*: donde vive el dueño del monte), y se colocan las ofrendas: *púlakles*, aguardiente, agua bendita, flores blancas, velas, tabaco, incienso y dos máscaras barbadas que representan a los dueños de la danza. Luego el caporal pide el permiso y perdón al dueño del bosque por quitarle un árbol, a través de unas palabras y en canto, dichos en totonaco.

Al finalizar el canto, dos señores se ponen las máscaras (el de barba blanca corresponde al padre y el de barba negra al hijo) y, montados en sus caballitos de palo, van gritando hasta donde se encuentra el palo volador. También se dirige hacia allá el caporal (el músico), tocando la flauta y el tambor, seguido por los demás pobladores, hombres, mujeres y niños, vestidos con su atuendo tradicional. Un joven lleva el aguardiente y otro el hacha; otros más, las flores blancas.

Una vez que llegan al palo elegido, los danzantes bailan en círculo alrededor de él y marcan cada uno de los puntos cardinales (el árbol es el centro). Luego el caporal comienza el corte dando los primeros hachazos, le siguen así los voladores jóvenes y después cada uno le echa agua bendita en forma de cruz. Terminado el ritual, el hachero inicia el corte y por seguridad mandan a la gente (mujeres y niños) al lugar donde se realizó el ritual del permiso, para que no corran peligro cuando el palo caiga. Después desraman el palo y preparan las cuerdas para el arrastre fuera del monte, que se efectúa con ayuda de polines. Suben el palo a la grúa y lo trasladan a su destino final, en este caso el Parque Temático Takilhskut.

Cuando llegan al lugar elegido, se corta la punta del palo para colocar la manzana, carrete que encaja en la punta del palo, y el cuadro, marco para poner las reatas y donde los voladores se sientan; y suben los peldaños de las escaleras. Sigue un ritual durante

el cual ofrendan una gallina negra viva, aguardiente, tamales y flores que se ponen dentro del hoyo, que fue excavado el día anterior para colocar el palo. Ahí levantan el palo con los tarros, colocan la manzana y las reatas.

Finalmente, se efectúa el vuelo de consagración o primer vuelo, donde se les da la oportunidad a los jóvenes y niños de hacer el saludo al sol, la petición de lluvia y el ofrecimiento de su música. Antes de ascender, bailan varios sones alrededor del palo y luego lo suben. El mayor es el caporal y, una vez arriba, toca el tambor y la flauta; se inclina hacia cada punto cardinal y se mantiene en un solo pie en la punta de la manzana sin la seguridad de una cuerda; luego se sienta y se recuesta, mirando al sol, a quien le brinda un son especial. Después, los cuatro niños voladores, que están sentados sobre el marco y amarrados por la cintura, se inclinan hacia atrás y ponen en movimiento la manzana y el cuadro. Giran alrededor del palo con la cabeza hacia abajo, los brazos abiertos y los pies cruzados sobre la cuerda. Al cabo de trece giros, llegan al suelo. Al final baja el joven caporal por una de las cuerdas que sostienen los demás. Se despiden bailando un son alrededor del palo y con esto termina la *Ceremonia de los voladores*.



Colocación de las reatas y la manzana.

## La mujer y su participación

En la *Ceremonia de los voladores* las mujeres no participan directamente, ya que según sus creencias, si la mujer toca el palo puede secarlo, por ello aquellas que asisten se mantienen a cierta distancia. En la actualidad la tradición está cambiando y existen grupos de mujeres voladoras en Zozocolco, Veracruz, y Cuetzalan, Puebla. Es importante reflexionar sobre estos cambios ya que implican nuevas formas de pensamiento.



## Un ritual que se niega a desaparecer

Tras la declaratoria de la *Ceremonia de los voladores* como patrimonio intangible de la humanidad por la unesco en 2009, es importante establecer mecanismos de protección y conservación de este ritual. Por ejemplo, en el caso de la sustitución del palo volador por el poste metálico se piensa que es por la disminución de los árboles *Z. guidonia* y *C. ameliae* y de los ecosistemas donde se encuentran, o por la dureza que ofrece el metálico en comparación con el palo de madera. Por esto, son necesarios los estudios ecológicos para conocer el grado de conservación y abundancia de estas especies, así como identificar las causas del abandono del uso del palo. Algunas iniciativas para la preservación de la ceremonia y la conservación de las especies son: realizar acciones junto con la gente, que vayan desde el conocimiento local, analizar la importancia cultural, hasta la reproducción en invernaderos.

## Bibliografía

- <sup>1</sup> unesco. 2009. *Ceremonia ritual de voladores. Plan de Salvaguarda*. Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, unesco.
- <sup>2</sup> Castro de la Rosa, María Guadalupe. 1997. "La danza en el norte de Veracruz", en *Arqueología Mexicana* 1(5): 37-43.
- <sup>3</sup> Urcid-Serrano, J. 2006. "Antigüedad y distribución de la danza de los voladores: águilas que descienden, corazones que ascienden", en *Arqueología Mexicana* 14(81): 70-74.
- <sup>4</sup> Chenaut, Victoria. 1995. *Aquellos que vuelan: los totonacos en el siglo xix*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- <sup>5</sup> Pennington, D.T., y J. Sarukhán. 2005. *Árboles tropicales de México: manual para la identificación de las principales especies*. Universidad Nacional Autónoma de México/ Fondo de Cultura Económica, México.

**Página web:** [http://portal.veracruz.gob.mx/portal/page?\\_pageid=313,4306080&\\_dad=portal&\\_schema=PORTAL](http://portal.veracruz.gob.mx/portal/page?_pageid=313,4306080&_dad=portal&_schema=PORTAL), consultada el 22 de octubre de 2010.



<sup>1</sup> Centro de Investigaciones Tropicales, Universidad Veracruzana; chiquitita\_marortiz@hotmail.com; ortiz\_tj79@hotmail.com